

# Tras las huellas de Humboldt

MUSAC OFF

1 de julio, 2022 - 16 de octubre, 2022: Casa de Cultura, Toro

**Artistas:** Natividad Bermejo, Bleda y Rosa, Lúa Coderch, Ana Frechilla, Ruth Gómez, María Lara, Gilda Mantilla, Lola Marazuela y Paco Mesa, Laura Salguero

**Comisariado:** Kristine Guzmán

**Coordinación:** Raquel Álvarez

En 1834, el científico, explorador y naturalista Alexander von Humboldt exponía en una carta a Karl August Varnhagen von Ense: “Tengo la disparatada idea de plasmar en una sola obra todo el universo material, todo lo que hoy en día sabemos de los fenómenos de los espacios celestes y de la vida terrestre, desde las nebulosas estelares hasta la geografía de los musgos en las rocas de granito, con un estilo vivo que causará deleite y cautivará la sensibilidad.”

Alexander von Humboldt era un hombre adelantado a su tiempo, que aportó una nueva visión de la naturaleza desde las humanidades, la geobotánica, la zoología, la etnografía, entre otras. Nacido en el seno de una familia de la pequeña nobleza prusiana en la época de la Ilustración, su vocación de explorador científico le llevó a conseguir un salvoconducto de Carlos IV para viajar libremente por las colonias españolas de Sudamérica. En sus cinco años de expedición por este continente (1799-1804) junto con el botánico francés Aimé Bonpland, llegó a recolectar una ingente cantidad de información que incluía muestras naturales, anotaciones científicas, cálculos y mediciones, correspondencias y dibujos que plasmó en varios libros escritos a lo largo de tres décadas tras su regreso a Europa. Viajes como el suyo, en una época de descubrimientos geográficos y avances en la ciencia, crearon una nueva forma de ver la naturaleza regida por un sentido de orden basado en el método científico.

La reputación y prestigio de Humboldt provocaron la proliferación de las excursiones científicas entre escritores, diplomáticos o artistas. Él mismo cursaba invitaciones a pintores académicos para que siguieran su camino, alumbrando un género de paisaje al que los pintores del Viejo Continente no se habían enfrentado nunca: la representación de la virginal naturaleza americana. Su obra más ilustrada, el *Atlas Pictoresco, Vistas de las Cordilleras y Monumentos de los Pueblos Indígenas de América* (1810) va más allá de la investigación botánica para captar la Naturaleza, la historia y la cultura —un testimonio de la verdad científica del paisaje americano— y cambió la percepción que Europa tenía del Nuevo Continente. Esta *estética humboldtiana* recibió el nombre “naturalismo creativo” por el historiador brasileño Pablo Diener, en referencia al procedimiento recomendado por Humboldt: un pensamiento visual producto del hermanamiento de las artes y las ciencias en el que convergen la observación directa, la percepción y la sensibilidad del artista. Y esta concepción del paisaje pictórico influiría en la noción de lo *pictoresco* como categoría estética.

Inspirada en la vida y la obra de este personaje excepcional, la exposición *Tras las huellas de Humboldt* recoge representaciones de este legado artístico. Comenzando por la idea misma del viaje, de exploración, de imaginar otras tierras u otras formas de vida, las artistas en esta muestra observan, apuntan, clasifican y representan el mundo que ven o imaginan. Un mundo con su topografía particular, sus paisajes, su flora y fauna, representados más allá de los cuadernos de viaje que realizaba Humboldt. Un naturalismo creativo plasmado en pintura, escultura, fotografía, dibujo o vídeo de ocho artistas de la Colección MUSAC, para recordarnos ese anhelo por lo desconocido; una época de descubrimiento en la que la razón y el sentimiento, las ciencias y las letras se fusionaban para comprender las partes y el todo del universo.

La exposición nos sumerge así, en el concepto del viaje como fin artístico y documental en la obra de Lola Marazuela y Paco Mesa; en la formación de la idea de paisaje en un lugar concreto por Ruth Gómez; en el afán por registrar lugares, patente en el trabajo de Bleda y Rosa; en el registro y catalogación de la naturaleza en las obras de Gilda Mantilla y Laura Salguero; en las representaciones científicas ampliadas o abstractas de Ana Frechilla, Natividad Bermejo o María Lara; o en la transmisión de la propia experiencia del paisaje, en el vídeo-carta de Lúa Coderch. Todas estas ideas se engloban en el pensamiento de Humboldt –un “ciudadano universal” en palabras del académico Jaime Labastida– que concilió dos mundos: Europa y América.

El legado de Humboldt es enorme, y su aproximación interdisciplinaria traspasa las artes, la literatura y la ciencia para configurar las primeras ideas ecologistas o poscoloniales, además de discursos filosóficos. Combinó la verdad científica con la búsqueda de la naturaleza interior del ser humano: "todo cuanto tiende a reproducir la verdad de la naturaleza da nueva vida al lenguaje" y nos enseñó que "a la naturaleza hay que sentirla; quien sólo ve y abstrae puede pasar una vida en medio de la vorágine tropical, analizando plantas y animales y creyendo describir la naturaleza, que sin embargo le será eternamente ajena". Gracias a él, los paisajistas se convierten en auténticos creadores de conocimiento, que aquí se presentan desde lo sensible a lo analítico, desde lo micro a lo macro, y entre lo real y lo imaginario.

Kristine Guzmán, 2022